



CENTENARIO DEL 98

LA CONCENTRACIÓN EN CABO VERDE DE LA ESCUADRA DE CERVERA

La idea de concentrar las fuerzas para la lucha es tan natural y tan racional que parece inútil pregonar su fundamento y buscar argumentos a su favor. La concentración de fuerzas permite, desde el punto de vista ofensivo, ser el más fuerte en el punto escogido; desde el defensivo, evitar ser batido en detalle impidiendo al enemigo la posibilidad de alcanzar pequeñas agrupaciones aisladas y distanciadas, por tanto, débiles (1).



A concentración, influenciada en grado sumo por la Geografía, no está sujeta a regla general. Puede decirse que las concentraciones a retaguardia, en dirección opuesta al enemigo, son más fáciles y seguras que las que se efectúen marchando hacia él. Los oficiales de Marina españoles tenían muy fresco el peligro de la dispersión. Papudo, la pérdida de la *Covadonga*, había ocurrido treinta y dos años antes, pero todavía servían en la Armada en activo 32 supervivientes de la guerra del Pacífico, además existían 135 retirados. El más antiguo era el vicealmirante Domingo Castro y Pérez,

(1) Amiral Castex: «Théories Stratégiques». Tome IV. Paris, 1993.

Pascual Cervera, almirante de la escuadra española.



capitán general de Cádiz, que había sido comandante del *Vapor n.º 3* en la Escuadra de Méndez Núñez, además tres generales (Cámara, teniente de navío de la *Villa de Madrid*; Joaquín Lazaga, alférez de navío de la *Vencedora*, y Valcárcel, comandante de la *Resolución*) de la famosa Junta de Madrid del día 23 de abril, que luego comentaremos. También el comandante del *Teresa*, Concas, y el jefe del estado mayor de Cervera, guardia marina Bustamante, fueron guardias marinas de la *Covadonga*; por tanto, prisioneros de Chile. Lazaga, comandante del *Oquendo*, alférez de navío de la *Vencedora* y, por fin, Patricio Montojo, el de Cavite, teniente de navío en la *Almansa*. Yo creo que este muestreo es ampliamente significativo para demostrar que el horror a la dispersión debía ser patente entre los profesionales del 98.

En la carta del ministro, que transcribimos, en parte más abajo, se puede comprobar el dilema «concentración-dispersión», pues con una escuadra de apenas cuatro buques de representación útiles no se podía hacer más. A ello se unía el problema de la «dignidad» de la insignia, se

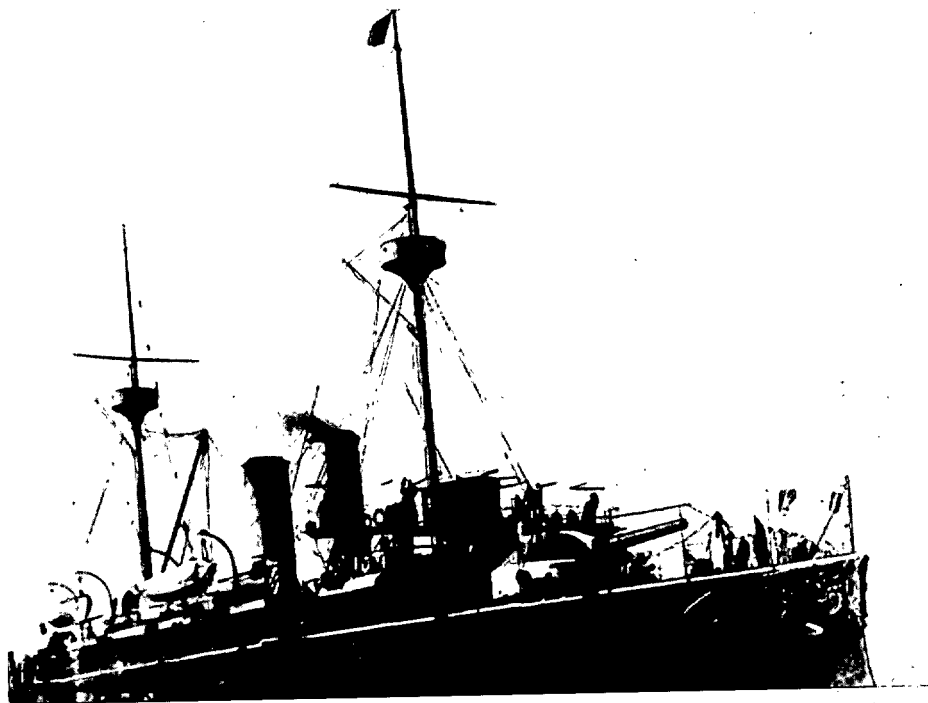
temía a la figura de la marina de Papachin: «una fragata y un bergantín», y fue dramático para el mando el problema de embarcar un general en jefe (Cervera) y un segundo jefe (Paredes), amén de un jefe de flotilla (Villaamil), en tan corta escuadra. Estudiaremos, pues, en este artículo la concentración de fuerzas navales españolas en San Vicente de Cabo Verde, previa a la salida para las Antillas, desde un punto de vista estratégico, tratando de poner en evidencia errores y aciertos.

Al estudio le hemos dado forma de diario, para facilitar el seguimiento de los acaecimientos político-militares más relevantes, en aquellos tristes momentos, resaltando los que afectaron a dicha maniobra de concentración.

Diario comentado de la concentración. Antecedentes inmediatos

06-02.—El almirante Cervera informa desde Cartagena sobre el estado ¡deplorable! de su escuadra. Este mismo día el diario «La Época» informa sobre la concentración de buques norteamericanos en Lisboa.

08-02.—Planes gubernamentales (del ministro Bermejo al almirante Cervera): «...Aliste lo más rápidamente posible al *Oquendo* para comisión Seno Mejicano igual a la del *Vizcaya*, por acuerdo Consejo de Ministros... este será el último desprendimiento (leer: dispersión) ó mejor expresado, alejamiento de buques de esa escuadra, pues si otra cosa fuera, iría Vd. con el *María Teresa* y algún otro buque de los que se le vayan incorporando y están en el extranjero (deseo de concentración), debiendo por el momento contar con el *Colón* (sin artillería gruesa) y el *Alfonso XIII*, aunque éste esté sometido a pruebas... (que fueron insatisfactorias), pues estimo estar mejor representada su insignia... La división de destroyers (respetaré esta denominación normal en la época) y torpederos se reunirá (concentrará) en Cádiz y bajo la custodia del *Ciudad de Cádiz*, armado, pasarán a Cuba, y á la llegada de los otros destroyers, aún en Inglaterra, se incorporarán a la escuadra (no llegaron a tiempo)... De carbones quedarán en Cartagena 2.000 toneladas, más el carbón ayer pedido; de lo demás que refiere Vd., procuraré ir remediándolo en todo lo que sea posible... Creo que los americanos reunirán o reforzarán su Estación en Europa, aunque para mi modo de apreciar, sus tendencias serán las Canarias».



El *Vizcaya* se ha enviado a Nueva York en correspondencia a la visita del *Maine* a La Habana.

11-02.—El ministro recibe al capitán de navío Villaamil a fin de preparar las operaciones de la flotilla de destructores y torpederos.

12-02.—Cervera requiere del ministro: despliegue y movimientos de los norteamericanos y su logística. Objetivos propios (defensa de la Península, Baleares, Canarias o Cuba, «ó por fin el caso improbable de que fueran las costas de los Estados Unidos», cosa que no podría ser a menos de tener algún aliado poderoso). Planes de campaña del Gobierno. Logística propia. Plan de incorporación unidas en obras.



Segismundo Bermejo, ministro de Marina.

13-02.—«La Voz de Galicia» informa: «Ha zarpado para La Habana y Nueva York, el *Oquendo*, con el mismo destino saldrá la Escuadrilla de torpederos mandada por el Sr. Villaamil.

En la recepción de anteayer (11-02) en el palacio de capitanía de La Habana, el general Blanco saludó al comandante del *Maine*, a quien acompañaba el cónsul Sr. Lee».

15-02.—Vuela el *Maine* en La Habana.

Ese mismo día Bermejo envía contestación a la del 12 próximo anterior de Cervera, de ella extraemos los planes siguientes: «Deseo sacar la Escuadra del Departamento (Cartagena), pero es difícil por culpa del *Colón* (problema de su artillería)». «En Península, proximidades Cádiz, quedarán: *Numancia*, *Victoria*, *Alfonso XIII* o *Lepanto*, los tres destroyers *Audaz*, *Osado* y *Proserpina* (todavía en armamento en astilleros ingleses) y tres torpederos (esta era la «home fleet» diseñada por el ministro)». En Cuba: *Carlos V*, *Pelayo*, los cuatro cruceros y tres destroyers que en realidad fueron y los tres torpederos que regresaron desde cabo Verde», «... que unidos a los ocho buques principales del Apostadero (reliquias agotadas en la guerra colonial), tomarán la posición de cubrir las comunicaciones entre el Seno Mejicano y el Atlántico, procurando destruir Cayo Hueso, donde tiene... sus depósitos la escuadra de los EE.UU. ... Si esto se consiguiese y la estación fuera favorable, podría el bloqueo extenderse sobre sus costas del Atlántico, para cortar sus comunicaciones y comercio con Europa; todo esto salvo las contingencias que puedan resultar de encontrar Vd.



La escuadra de Cervera. (Óleo de Portela. Museo Naval, Madrid).

combates en que se decidirá quién quedará dueño del mar...». Además promete ir contestando a todo lo que pidió Cervera el día 12.

16-02.—Cervera contesta al ministro: «... lo que me hace parecer un sueño que raya en el delirio, pensar, con esta fuerza, extenuados por tan larga guerra como hemos sostenido, en establecer el bloqueo de ningún puerto de los EE.UU. Una campaña contra ellos será hoy día defensiva, DESASTROSA, a menos de contar con alianzas, en cuyo caso podrían volverse las tornas...» (más sinceridad imposible).

El capitán de navío Villaamil es nombrado por R. O. (a petición suya) jefe de la 1.ª División de Destruyores y Torpederos.

18-02.—El *Vizcaya*, que había sido enviado en correspondencia a la visita del *Maine*, entra en Nueva York.

22-02.—El capitán de navío Villaamil se despide de la Reina, la cual le invita a almorzar al día siguiente, 23. Tras el almuerzo le dedica una fotografía con la siguiente dedicatoria: «Que Dios le proteja en su viaje».

Cuando al poco se despide de Castelar, le dice: «Don Emilio, ya no nos veremos en este mundo; la guerra esta con los EE.UU. tiene que ser decisiva, porque nos quieren arrojar de América y nuestros buques no pueden luchar con los suyos».

23-02.—Decisión del Ministerio de cesar al teniente de navío de 1.ª Sobral, agregado Naval en Washington, por notable imprudencia (declaraciones a la prensa norteamericana criticando su Marina).

25-02.—Cervera envía al ministro la «comparación de fuerzas» (entre la suya y la norteamericana), más realista que pesimista como algunos le achacan.

Salida de Villaamil

12-03.—Sale Villaamil de Cádiz con contratorpederos (destroyers) y torpederos (*Terror, Plutón y Furor y Azor, Ariete y Rayo*) convoyados por el *Ciudad de Cádiz*.

15-03.—Malhadado artículo, por su irresponsable optimismo en cuanto a la valoración táctica de nuestros buques, del teniente de navío en situación de reserva, diputado a Cortes y director del «Mundo Naval Ilustrado», Pedro Novo y Colsón, eminentísimo historiador y teórico de la defensa de la isla de Cuba (2).

17-03.—La flotilla de Villaamil entra en Santa Cruz de Tenerife.

18-03.—Último intento americano de comprar Cuba (el primero databa de 1812. En este último se ofertaron 300 millones de dólares).

22-03.—La prensa española continúa dando muestras de optimismo irresponsable, este día le tocó el turno a la «Ilustración Española y Americana», que, según relata Serrano Monteavaro (3), en su fundamental biografía de Villaamil, reproducía «unos desatinados dibujos de Caula sobre las características y fuerza naval de los destroyers españoles...». Esto, según me relataba un superviviente de Cavite, a quien se lo escuché en muchas ocasiones, produjo un tremendo daño y desprestigio a la corporación naval.

24-03.—Zarpa Villaamil de Santa Cruz de Tenerife, con destino a Puerto Rico.

26-03.—El Gobierno norteamericano ordena pintar sus barcos de gris.

27-03.—Elecciones al Parlamento español, en ellas sería reelegido Villaamil diputado por Ferrol. El mismo día, «ultimátum» del Gobierno de los Estados Unidos al Gobierno español.

En el libro del padre jesuita Vicente Risco (4) se incluye un telegrama que no figura en la colección de documentos de Cervera, dice así: «Según Orden

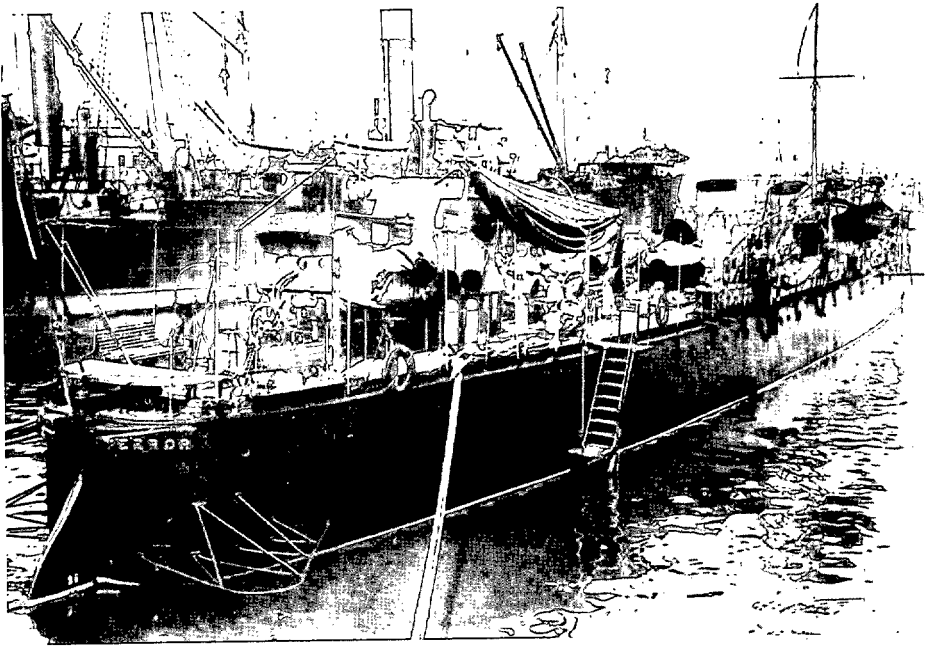


Ramón Auñón,
ministro de Marina,
marqués de Pilares,
que sustituyó a
Segismundo
Bermejo.

(2) Pedro Novo y Colson: «La Marina en la isla de Cuba», 1895.

(3) Miguel Ángel Serrano Monteavaro: «Fernando Villaamil», A. A. L. Madrid, 1998.

(4) Vicente Risco, S. J.: «La Escuadra del Almirante Cervera». Madrid, 1919.



El destructor *Terror* en el puerto de Barcelona.

superior del ministro plenipotenciario, comunico a V. E. hoy mandaron ULTIMÁTUM guerra, que empezará sábado. Plan inmediato, envío escuadra volante a Puerto Rico ó destruir bases de operaciones y carbón. Agregado Naval Polo». (Esto debió ser determinante para Cervera, a la hora de escoger Santiago y no Puerto Rico como destino final de la Escuadra).

Este mismo día Villaamil empieza a sufrir un tiempo duro, que provoca al día siguiente averías en el *Ariete*, que es tomado a remolque por el *Ciudad de Cádiz*.

31-03.—Arribaba de Villaamil a Cabo Verde.

01-04.—España rechaza oficialmente la posible mediación de León XIII. En La Habana, en esta fecha, el capitán de navío de 1.^a clase Luis Pastor y Landero, comandante de marina de La Habana y 2.^o jefe de aquel Apostadero, embarcaba de jefe de la división compuesta por el *Vizcaya* y el *Oquendo*, saliendo a la mar inmediatamente para reunirse con la flotilla Villaamil. Al llegar al punto ordenado y no encontrarla, se acercó a Puerto Rico, donde se le ordenó entrar en puerto (04-03), arriando su insignia y terminando su comisión.

En una carta de Villaamil a su hermano Domingo, fechada este mismo día (5), el primero acusa a sus comandantes: «Ya debía estar cerca de Puerto

(5) Serrano Monteavaro: *Op. cit.*

Rico y por una gatada de dos comandantes que arribaron sin decirme nada, tuve que pasar dos días buscándolos, lleno de amarguras, y, por fin, los hallé aquí». Son interesantes, para nuestro propósito de analizar la concentración, en tan distantes y extranjeras aguas, estos párrafos de la misma carta: «En estas islas no se sabe nada de lo que pasa en Europa, porque no tienen prensa y sólo viven de dar carbón a los buques que vienen del Atlántico sur... Hace 20 días que salí de España y, desde entonces, no me ocupó más que de los torpederos, y de ver cómo los llevo a Cuba sin que lleguen hechos una lástima».

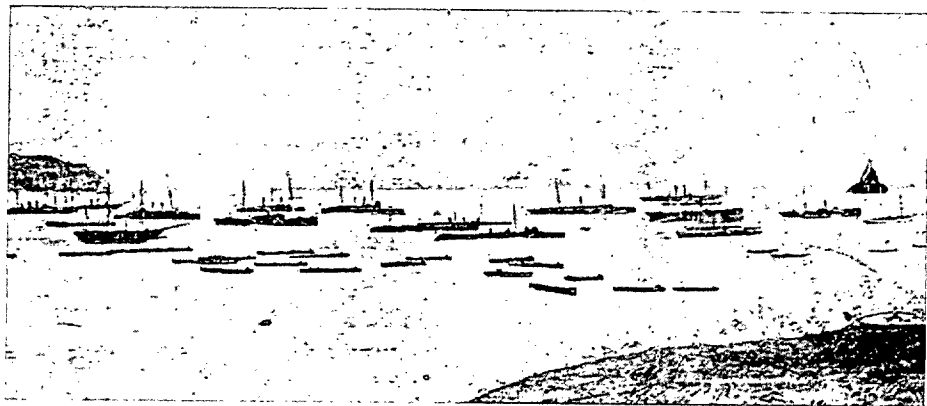
Fuese como fuese, dejemos constancia de que la recalada de la flotilla Villaamil en Cabo Verde fue fruto del azar o, si lo prefieren, de ese enemigo permanente del marino que es la mar, nunca entró en los planes del Ministerio el ir allí, pero una vez que se enteró de dicha arribada, más o menos forzosa, montó la concentración (ver día o siguiente, más abajo) en tan impropias aguas, presionado por las autoridades cubanas, por la prensa, por la angustia.

04-04.—Telegrafía Cervera al ministro Bermejo: «Creo muy peligroso continúe su viaje flotilla torpederos. Solicito ir a Madrid para recibir instrucciones y formar plan campaña».

06-04.—Jueves Santo. (De la declaración Alte. Mozo en la Junta del 23-04 próximo siguiente). «Este día convocó el ministro a los generales del Ministerio con un objeto análogo al presente. La mayoría opinó por la concentración en Cabo Verde» («...yo propuse Canarias»).

Este mismo día el almirante Beranguer, ex ministro, hace unas desgracias y «jeunecolistas» declaraciones al «Heraldo de Madrid», quizá influenciadas por las noticia de que la estación norteamericana en Lisboa había tenido cincuenta desertores. La disciplina, fuerza orgánica vital, no llega, sino va acompañada de fuerza material para ganar.

También este día Cervera ordena pintar de negro sus buques.



La escuadra española en Cabo Verde (fotografía).

07-04.—El capitán general de Cuba telegrafía al ministro de Ultramar: «...se empieza a manifestar cierto disgusto por falta buques aquí, pues los que hay no pueden prestar servicio y detención escuadrilla en Cabo Verde deja indefensas costas.-V.E. que mejor que yo conoce situación internacional, dadas actuales circunstancias, apreciará conveniencia enviar buques.»

Y el ministro a Cervera (este último ya en Cádiz): «Urge mucho salida..., diríjase Cabo Verde... Las instrucciones que se ampliarán son, en esencia, proteger Eslla. torpederos... por estar en Europa *Amazonas* (rebautizado *New Orleans*) y *San Francisco*. No hay, por ahora, más buques americanos».

Cervera al ministro: «Ruego permiso insistir necesidad concertar plan general campaña, á fin evitar vacilaciones funestas. No dudo Gobierno tendrá formado su plan que necesito, indispensablemente conocer si he de aspirar a cooperar á él con toda eficacia». El ministro contesta: «... premura salida impide darle... plan que solicita... lo tendrá en Cabo Verde...». De dicho plan anotamos: «... si antes de su salida (de Cabo Verde) se hubiesen agravado las circunstancias presentes, llegarán a Cabo Verde, ó bien los encontrará á los 18° 30' de latitud N y 53° 30' de longitud O, los acorazados *Vizcaya* y *Oquendo*.

Salida de Cervera de Cádiz

08-04.—(Tras varias comunicaciones, más todas en los mismos términos) Cervera telegrafía al ministro: «Son las 5 de la tarde, estoy saliendo con *Teresa* y *Colón*».

El ministro firma las instrucciones para Cervera y las envía a Tenerife.

09-04.—Salen de Puerto Rico para Cabo Verde, *Vizcaya* y *Oquendo*.

14-04.—Fondea la división Cervera en Cabo Verde y comunica al ministro: «Necesito 1.000 tons carbón...».

15-04.—Cervera envía el parte de campaña del viaje desde Cádiz. Documento interesante por contener el estudio de los consumos, factor que fue tan acuciante.

El ministro comunica a Cervera: «...dicen ...13 salió escuadra volante *New York*, *Texas*, *Columbia*, *Minneapolis* y *Masachussets*, para evitar unión de nuestros acorazados dirigiéndose a esa. Dudo que así sea...».

18-04.—Llega el *San Francisco* (no confundir con el americano) con dos mil toneladas de carbón.

Concentración consumada

19-04.—Llegan *Oquendo* y *Vizcaya* S/N. Se pintan de negro como los demás y desembarcan para el *San Francisco* todas las mesas y bancos, así

como algunas embarcaciones menores, como lo habían verificado en Cádiz los otros. De ministro a Cervera: «...noticias muy graves aliste *Oquendo* y *Vizcaya*».

20-04.—Junta de guerra en Cabo Verde.

La opinión unánime de Cervera y sus comandantes está explicada en el voto del capitán de navío Concas (6), redactado para que quedase constancia escrita de lo manifestado en dicha Junta, pues el telegrama enviado tras ella, por Cervera al ministro, no podía contener, lógicamente, todas las preocupaciones que con indudable realismo y lealtad expusieron los mencionados jefes. En cuanto a lo que nos ocupa, escribió Concas: «...hoy, todo lo que sea dividir nuestras fuerzas, siendo como son tan contadas, y apartarse de los mares de Europa, envuelve un error estratégico que traería la guerra a la Península con un desastre espantoso en nuestras costas, pago de enormes rescates y quizá pérdida de alguna isla».

Hoy también el gobernador de Puerto Rico telegrafía al ministro de Ultramar: «...convendría saber qué hacen nuestras fuerzas navales...» (Nos trae a la memoria el famoso: «Bendito sea Dios y la Armada cuando suena el cañón en el frente...»).

El presidente de los Estados Unidos aprueba resolución conjunta ambas Cámaras declarando independencia de Cuba y pidiendo que España abdicara su autoridad en aquella isla y retirara sus fuerzas militares.

21-04.—Guerra con los Estados Unidos. En realidad declarada, por ellos, el 25 con efecto «retroactivo» al 21; esa forma tan original, viene a reafirmar el dicho: «Las guerras no se declaran: empiezan».

22-04.—Estados Unidos declara el bloqueo de la costa N de Cuba desde Cárdenas al E., hasta bahía Honda al W de La Habana y el del puerto de Cienfuegos en la costa S de la isla.

23-04.—Junta de generales de la Armada (activo y reserva) residentes en Madrid (7): «Eran, sin embargo, en su mayoría hombres políticos, y como política se presentó la cuestión, pues hubo de ponérseles delante la sublevación hasta de las piedras de la calle, lo mismo en Cuba que en España, y una de dos: ó en aquella Junta sobraban los políticos ó sobraban los puramente técnicos... siempre habrá una interrogación sobre un voto (el de Auñón, el más moderno, por tanto el primero en hablar), que fue el que arrastró a los demás; pues el que lo emitió, político por excelencia (en ese momento diputado a Cortes) tardó sólo veintisiete días en ser llamado al Ministerio de Marina, cual si fuera una recompensa.»

Conviene consignar que en esta Junta, a pesar de la unanimidad en cuanto a la salida de Cabo Verde para las Antillas, cuatro de los generales asistentes,

(6) Víctor María Concas y Palau: «La Escuadra del Almirante Cervera». Madrid, San Martín.

(7) Concas: *Op. cit.*



Cervera y los comandantes de los buques en una de las juntas de guerra.

Mozo, Lazaga, Gómez Imaz y Butler, dejaron constancia de que debería agregarse a Cervera (concentrarse) todo lo existente (*Pelayo*, *Carlós V*, los tres destroyers de Inglaterra y los dos cruceros auxiliares (trasatlánticos) recién comprados).

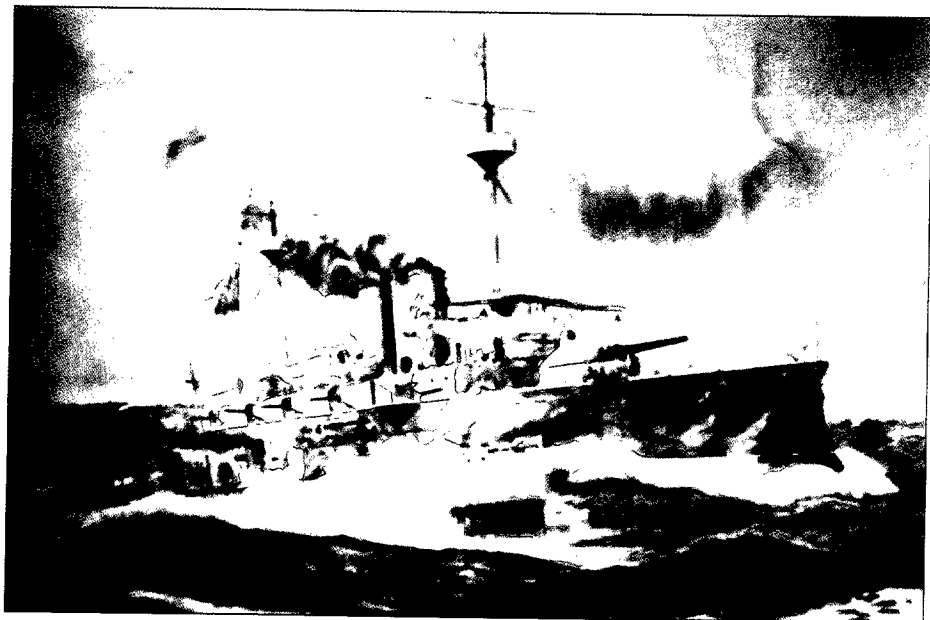
Salida para el martirio

18-04.—Cervera arenga a la dotación del Vizcaya: «... ya veis que nos volvemos a ver de nuevo reunidos en San Vicente de Cabo Verde. La Patria está en peligro y reclama, por lo tanto, nuestros auxilios. No forjarse, pues, ilusiones, que la Patria, repito, peligra, y el que no lo vea es un... ciego. Nos esperan grandes calamidades, grandes trabajos y grandes fatigas. No importa. Las soportaremos con valor».

29-04.—Salida de Cabo Verde...«Aléa jacta est».

Y dijo Mahan (8): «Y de esta suerte se hizo á la mar el almirante Cervera con sus valientes naves, sentenciado irremisiblemente por la locura ó el falso orgullo nacional que se manifestaba en la forma de presión política, sorda a

(8) A. T. Mahan: «La Guerra Naval y sus enseñanzas». Madrid, Imprenta Depósito Hidrográfico, 1899.



El crucero *Infanta María Teresa* y torpedero *Proserpina*.

todo juicio profesional y experiencia militar... y desapareció durante catorce días a toda investigación y noticia del Gobierno de los Estados Unidos.

Conclusiones

- El Arte y la Historia Naval española, a la sazón reciente, apoyaban con rotundidad la concentración, sin embargo la efectuada en Cabo Verde no fue fruto de plan alguno, ni nadie la deseó. Madrid quería Puerto Rico lo más rápidamente posible, la Escuadra quiso hacerla en la Península, en Canarias o incluso en Filipinas, pero nunca en las Antillas.
- Sólo el azar provocó dicha concentración, el temporal encontrado por la flotilla de Villaamil a los cuatro días de haber zarpado de Canarias, un «rendez-vous» fracasado entre el *Furor* y el *Terror*, con el resto de dicha flotilla, lo propició.
- El Gobierno, ante la firme voluntad de llevar la escuadra a las Antillas, no debió traer al *Vizcaya* y al *Oquendo* de Puerto Rico, el «rendez-vous» en alta mar (E de Pto. Rico - 720) del plan de operaciones del día 08-04, parece mucho más lógico, a no ser que se supiese ya que los destroyers tenían que ir a remolque.

- Debe tenerse siempre en cuenta el principio enunciado por Castex: «Las concentraciones a retaguardia, en dirección opuesta al enemigo, son mucho más fáciles y seguras que las que se efectúen marchando hacia él». También que «es mucho más fácil dispersarse que reunirse» (fue la amarga experiencia de Villaamil).
- Raya en la aberración concentrar en aguas, costas o puertos extranjeros, donde se quedará a merced de los vaivenes de la política internacional, se correrá el peligro del internamiento, no se dominarán los resortes logísticos ni se podrá escoger la oportunidad en la salida que vendrá impuesta por reglamentarios plazos.
- Los norteamericanos, por su parte, estudiaron la concentración de sus dos escuadras del Atlántico y el Pacífico. El largo viaje que hizo el *Oregón* (14.000 millas), obligado a pasar por el estrecho de Magallanes para unirse a Sampson, causó profunda impresión en sus espíritus... y sirvió catorce años más tarde para abrir Panamá. Cometieron también fallos de dispersión, que ágricamente critica Mahan, pero era tal la superioridad que no les acarreo disgustos.

José M.^a BLANCO NÚÑEZ



BIBLIOGRAFÍA

Las citas literales que no van acompañadas de nota marginal, proceden todas de la «Colección de documentos referentes a la Escuadra de Operaciones de las Antillas», ordenada por don Pascual Cervera y Topete y editada por «Correo Gallego». Ferrol, 1899. También se consultó la «Correspondencia oficial referente a las operaciones durante la guerra con los Estados Unidos de América en 1898». Madrid. Imprenta del Ministerio de Marina, 1899.

Otras fuentes:

- Almirante CASTEX: *Théories Stratégiques*. Tome IV. París, 1933.
- ARDERÍUS, Francisco: *La Escuadra Española en Santiago de Cuba*. Barcelona, 1903. *De mis recuerdos*. Madrid, 1914.
- BENÍTEZ FRANCÉS, Tomás: *El manuscrito de un combate ó el 3 de julio visto desde el «Vizcaya»*. «Correo Gallego». Ferrol, 1898.
- Estado General de la Armada*, 1898.
- MAHAN, A. T.: *La Guerra Naval y sus enseñanzas*. Madrid. Imprenta Depósito Hidrográfico. 1899.
- NOVO Y COLSON, Pedro: *La Marina en la isla de Cuba*. 1895.
- RISCO, Vicente, S. J.: *La Escuadra del Almirante Cervera*. Madrid, 1919.
- SERRANO MONTEAVARO, M. A.: *Fernando Villaamil*. Asamblea Amistosa Literaria. Madrid, 1988.